

La sociolingüística ha tenido significativo desarrollo por sus aportes teóricos y metodológicos. Esta disciplina es relativamente joven pues fue en el decenio de 1960 cuando surgió "oficialmente" como nueva corriente que da cuenta de los fenómenos lingüísticos ligados a variables sociales.

Tanto haber considerado las relaciones entre lengua y sociedad, cuanto lograr el vínculo con otras disciplinas empíricas, permitieron a la sociolingüística diversificar sus objetivos y alcances. Sin embargo, estas relaciones que contribuyeron a enriquecer la concepción del objeto de estudio, hicieron a su vez problemática su delimitación: si el investigador está más interesado por el lenguaje, la denomina sociolingüística; si favorece el influjo de la sociedad en la lengua, le llama sociología del lenguaje. Actualmente hay una preocupación por vincularla, básicamente, a la aplicación de los conocimientos sociolingüísticos, para efectuar propuestas concretas que den solución a los problemas sociales, educativos y de identidad étnica.

La publicación de este libro* es significativa porque trata un tema poco explorado en el área de estudio de la lingüística; por lo general, en las investigaciones de esta índole se dan a conocer los resultados del análisis, pero son contados los que presentan la metodología utilizada.

El autor proviene de la escuela de sociolingüística hispánica que enca-

beza Manuel Alvar, quien tiene una larga trayectoria tanto en el campo de la geografía lingüística como en la sociolingüística. En esta última le sigue Moreno Fernández.

Este libro se ocupa primordialmente de proporcionar al lector la metodología, las técnicas y los instrumentos de investigación utilizados en la recopilación del corpus. En esta búsqueda por sistematizar el método, Moreno realiza prolíficas reflexiones sobre el aspecto teórico, que tiene que ver directamente con la delimitación de objetos de estudio; esto lo lleva a plantear el status epistemológico de la sociolingüística, la cual está en vías de constituirse en una teoría capaz de sostener tal entramado. El autor realiza una profunda revisión de los modelos variacionistas y sistemáticos.

El texto puede ser utilizado como un buen manual para quienes se interesen en este tipo de investigaciones, también es preciso advertir que se trata de un texto especializado. La obra se ubica dentro de la corriente variacionista o covariacionista, denominada así por uno de los sociolingüistas más creativos, William Labov, quien se interesa por estudiar la variación y el cambio en la lengua.

Moreno Fernández advierte que específicamente tratará aspectos de la "sociolingüística en sentido estricto", pues en la actualidad esta disciplina presenta una gama de temas de investigación, debido a que no hay unidad teórica y, por ende, uniformidad metodológica. Por consiguiente, el autor decide ceñirse a sistematizar la metodología de corte cuantitativo uti-

* Francisco Moreno Fernández. *Metodología sociolingüística*, Gredos, Madrid, 1990, 254 pp.

lizada principalmente en los estudios de variación lingüística, y prescinde de temas que son clásicos y fundamentales en esta disciplina; los de corte cualitativo, tales como la adquisición del lenguaje, el cambio y conservación de las lenguas, la planificación lingüística, el cambio de códigos, multilingüismo, bilingüismo y lenguas en contacto.

Moreno Fernández elabora y sistematiza las reglas del método sociolingüístico —inspirado en la guía de Emile Durkheim (*Les règles de méthode sociologique*, 1895). Moreno propone las reglas sociolingüísticas basándose en las reglas del método sociológico. Mediante esta confrontación las hace coincidir, lo cual le permite buscar los elementos constantes en la investigación sociolingüística, a partir de la delimitación de su objeto de estudio, el cual tiene sus raíces en la corriente variacionista, es decir, aquella que dice que toda lengua manifiesta variación en todos los niveles lingüísticos.

Los ejes teóricos sobre los cuales se mueve Moreno Fernández son los trabajos efectuados en Norteamérica y en el Reino Unido, pues los representantes de esas corrientes son los principales responsables del gran desarrollo de la sociolingüística contemporánea, pues se trata de las propuestas más importantes sobre las cuales se construye el edificio teórico de esta disciplina.

A partir de los trabajos pioneros de W. Labov, han surgido propuestas metodológicas que divergen de los planteamientos originales pues las formas de acercarse al objeto de estudio han sido diversas. Dentro de la misma sociolingüística de corte cuan-

titativo existen diferencias en cuanto a la forma de estudio del lenguaje en su entorno social.

En este vértice, el autor hace productiva la confrontación de modelos, pues trata de encontrar las reglas más elementales y constantes utilizadas en la investigación sociolingüística.

Por un lado, retoma algunos de los aportes de Labov, pues es éste el que mejor ha trabajado con el estudio del lenguaje cotidiano, las observaciones sistemáticas y asistemáticas, la interpretación de los marcadores sociolingüísticos o reglas variables.

Hace una prolífica confrontación con otro de los modelos, que actualmente están surgiendo, como una alternativa novedosa, es decir, la propuesta que encabeza Lesley Milroy, sobre los estudios de lenguaje y redes sociales, quien presenta una alternativa metodológicamente válida. Esta propuesta diverge de la de Labov, porque propone trabajar con unidades sociales más reales y no ideales.

Esta revisión le lleva a reflexionar sobre la distinción que se establece entre hecho sociolingüístico y hecho social; esto le hace definir el hecho sociolingüístico desde una posición neutral en cuanto a los enfoques antes mencionados. La observación del hecho sociolingüístico incide directamente con la paradoja del observador que propuso Labov; aunque las críticas que hace al respecto se basan en la contradicción que plantea dicha paradoja.

Lo anterior tiene que ver directamente con la delimitación de las nociones de dimensión, como son los conceptos de comunidad lingüística y red social, términos fundamentales para la construcción del edificio

metodológico. Al respecto resalta las divergencias entre el enfoque estratificacional y el de redes sociales. Pues giran en torno a dos aspectos opuestos, uno se ubica en un plano más sociológico y el otro en el plano individual; de ahí que estos dos enfoques partan de unidades sociales de mediana o gran dimensión.

Como resultado de la confrontación de modelos plantea un problema interesante a la sociolingüística, pues toca aspectos medulares como la caracterización del método, la delimitación del objeto de estudio y el esclarecimiento de las diferencias entre método y técnica. El autor plantea una serie de reflexiones que son muy productivas, sobre todo la epistemológica. Entre ellas se pueden mencionar la valoración conceptual explicativa y descriptiva de esta disciplina y la revisión del estrecho vínculo que une teoría y método. La crítica de los conocimientos empíricos para llegar a conclusiones capaces de desarrollar la teoría lingüística. Moreno dice que la sociolingüística se encuentra con un status epistemológico en vías de constitución y con un objeto de estudio cambiante, complejo, que no se deja medir.

Estos modelos son artificios teóricos que pretenden esquematizar la organización interna de los hechos. En ese sentido se hace abstracción de la realidad presentando informaciones idealizadas, pues el objetivo de la sociolingüística es conocer y reflejar los hechos lo más fielmente posible.

Moreno encadena tres puntos en torno a los cuales gira toda investigación lingüística: el investigador, la lengua (datos) y el modelo. A la luz de este esquema reflexiona sobre el pro-

blema de la paradoja del observador. Éste es un significativo aporte de Moreno Fernández a la teoría y metodología sociolingüística, pues hasta la fecha nadie ha realizado semejante tarea.

Una etapa más en el proceso de investigación son las reglas de análisis, donde Moreno Fernández proporciona el concepto de lo que considera "tipo o clase", a partir del cual se inicia el análisis. Los tipos lingüísticos son el conjunto de variantes que se reconocen para el estudio de una variable precisa y deben poseer uno o más rasgos en común para ser sometidos a un mismo tratamiento. En este campo, la aplicación de la estadística ha tenido éxito en el análisis de los datos, al realizar la codificación, la tabulación y aplicación de técnicas. Para Fasoldt el campo de la comprobación de hipótesis es donde la estadística está dando sus mayores frutos, sobre todo en el análisis de varianza y correlación. Moreno Fernández proporciona detalladamente el análisis estadístico que cumple dos fines, describir y resumir los datos y hacer estimaciones de fiabilidad.

El autor revisa una serie de conceptos a la luz de los modelos antes mencionados, cuyas apreciaciones dan como resultado la interpretación de los análisis y sus implicaciones teóricas. Entre los más importantes se encuentran: la variación sociolingüística, el cambio lingüístico, el prestigio sociolingüístico. Este último le lleva a elaborar la tipología sobre dicho concepto, la cual puede tener alcances para la lingüística del habla, la sociología, la lingüística, la sociolingüística y la psicología social. Esta tipología implica factores sociales y psicosociales, factores lingüísticos y sociolingüísticos.

Finalmente, se inscribe en un enfoque más amplio que es la concepción de la lingüística del habla, donde subordina el aspecto social al lingüístico. Así, delimita los objetos de estudio de las disciplinas que convergen en este enfoque. Moreno Fernández concibe a la lingüística del habla como una red de relaciones entre diversas disciplinas: la geografía lingüística, la lingüística histórica, la pragmática y la sociolingüística. Todas tienen una peculiar concepción del objeto, pero comparten similares problemas teóricos y metodológicos.

El texto significa un aporte novedoso e importante para el desarrollo de la sociolingüística, pues sus contribuciones no sólo se ciñen al aspecto metodológico, sino que realmente contribuyen a la delimitación del objeto de estudio y al planteamiento de interesantes implicaciones teóricas, dejando abierto el camino para reflexionar precisamente sobre la constitución del status epistemológico de esta disciplina.

Enriqueta Cerón Velásquez

